



ICONQUIAHUA

Vivencias y reflexiones
en torno a la restauración del campo mexicano

Víctor Manuel Casas Pérez

Autor

Luis F. Rodarte Covarrubias

Coordinador



DIRECTORIO

Universidad Nacional Autónoma de México

Dr. Enrique Graue Wiechers
Rector

Dr. Leonardo Lomelí Vanegas
Secretario General

Mtro. Hugo Alejandro Concha Cantú
Abogado General

Dr. Luis Agustín Álvarez-Icaza Longoria
Secretario Administrativo

Dra. Patricia Dolores Dávila Aranda
Secretaria de Desarrollo Institucional

Lic. Raúl Arcenio Aguilar Tamayo
Secretario de Prevención, Atención y Seguridad Universitaria

Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia

Dr. Francisco Suárez Güemes
Director

Dr. Jorge Hernández Espinosa
Secretario General

LC Enrique López Martínez
Secretario Administrativo

Dr. José Ángel G. Gutiérrez Pabello
Secretario de Vinculación y Proyectos Especiales

Dr. Carlos González-Rebeles Islas
Jefe del Departamento de Etología, Fauna Silvestre
y Animales de Laboratorio

Dr. Enrique Jesús Delgado Suárez
Jefe del Departamento de Publicaciones

MVZ Enrique Basurto Argueta
Jefe del Departamento de Diseño Gráfico y Editorial

ICONQUIAHUA

Vivencias y reflexiones
en torno a la restauración del campo mexicano

Víctor Manuel Casas Pérez

Autor

Luis F. Rodarte Covarrubias

Coordinador

Carlos González-Rebeles Islas

Prólogo

Primera edición, 28 de septiembre de 2023.

DR© 2023, Universidad Nacional Autónoma de México.

Ciudad Universitaria, Coyoacan, 04510, Ciudad de México.

ISBN: 978-607-30-7975-4

Esta edición y sus características son propiedad de la UNAM. Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio, sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

El Comité Editorial reconoce la participación de la **Dra. Adelfa del Carmen García Contreras**, profesora e investigadora de la Universidad Autónoma Metropolitana - Xochimilco, así como de la **Dra. Tania Gómez Fuentes Galindo**, directora de capacitación para la producción sustentable de la Secretaría de Desarrollo y Medio Ambiente (SEDEMA), por su colaboración en la lectura y la revisión técnica de este libro.

Impreso y hecho en México.

*A mí padre, Manuel Miguel Casas Herrera,
quien me dejó la herencia del amor por el campo.*

*“Voy con las riendas tensas y refrenando el vuelo,
porque no es lo que importa llegar solo ni pronto,
Sino llegar con todos y a tiempo”.*

LEÓN FELIPE

Agradecimientos

A Carlos Gonzáles-Rebeles Islas, por haberme sugerido poner por escrito los orígenes de mis ideas y razonamientos; algo que rondaba en mi mente, pero no lo había cristalizado. A mi hermano Guillermo, a mi hija María y a mis yernos Abelardo de Anda y Gonzalo Madrazo, por haberme proporcionado a través de los años, valiosos libros relacionados con la problemática del deterioro ambiental y pérdida de recursos en nuestro planeta Tierra; asimismo, a mis nietos Abelardo y Gonzalo, por la misma razón. A mi esposa María del Carmen y a mis hijos Manuel, María del Carmen, María y Roberto, por haberme tolerado mis andanzas hasta el presente.

A mis colaboradores en el CEIEPASP de 1998 al 2006. A mis exalumnos Eugenio, Carlos Daniel, Cristina, Omar, Lourdes, Yuraima, Paloma, Marian, y otros más por darme ánimos, durante el proceso, cuando estaba a punto de claudicar. De igual manera, a la gente valiosa del campo, como Rufino, que siempre me urgió para que el libro saliera a la luz pública, y de alguna manera, sirviera de estímulo a todos aquellos jóvenes y no tan jóvenes, que en

verdad les gusta el campo, como Carlos Porfirio, su papá, los hermanos “Zapata”, Vicente, Socorro, Julio, Moncho, Felipe, y todos aquellos que aún tienen brío para hacer algo primordial por la tierra.

Al Papa Francisco, por compartir las mismas preocupaciones por el deterioro que estamos viviendo en nuestro Planeta, así como el aumento de la pobreza entre los más pobres. A Luis Felipe, y a Ana María, por su apoyo en varios aspectos del proceso. A Don Antonio Bolívar, por sus enseñanzas y consejos.

Prólogo

Conocí al MVZ MSc. Víctor Manuel Casas Pérez en 1998 en Chapa de Mota, Estado de México, cuando era director del Centro de Enseñanza, Investigación y Extensión en Producción Agro-Silvo-Pastoril, de la facultad. Nuestro primer encuentro fue curioso, me mostró como había logrado rehabilitar una cárcava erosionada con cobertura vegetal, utilizando una manada conformada por vacas, borregos, cabras, cerdos y uno que otro caballo. Yo incrédulo le comenté que eso era factible, solo a través de la siembra. Avanzada la visita, ya fue cambiando mi actitud, al ver el tipo de pastoreo de alta intensidad y corta duración en diferentes partes del sotobosque, complementado y de alguna manera fomentado, por su famosa “torta ganadera” y “tirol ganadero”, que el lector conocerá bien al leer este libro. En esa ocasión me llamó la atención, que los sitios previamente pastoreados ya en recuperación mantenían una aparente diversidad de especies vegetales.

Comento lo anterior, porque algunos años más tarde tuve la oportunidad de hacer un trabajo de investigación con una alumna de maestría, donde se logró comprobar la permanencia de gran variedad de especies forrajeras nativas en sitios con diferente antigüe-

dad de pastoreo. Además, debido a que muchos de sus comentarios de aquel día y de posteriores visitas, los sigo recordando debido a que, aunque siempre me ha interesado la conservación, no la vinculaba de manera positiva con las formas de producción. Conceptos de una producción ambientalmente sustentable, que ya eran conocidos desde aquellas épocas, pero que quiero reiterar son cada vez más evidenciados cuantitativamente por diversos investigadores en diferentes partes del mundo.

Al paso del tiempo, ese primer encuentro de muchos cuestionamientos; y gracias a su paciencia y gran vocación de profesor, se fue transformando en una gran amistad y mi admiración por su pasión por la naturaleza. Posteriormente en los años que hemos tenido la fortuna de contar con su colaboración como profesor de una de nuestras asignaturas en el Departamento, se hizo costumbre que el día de su clase llegara temprano y pasara antes a saludarme, con su habitual entusiasmo: ¡Mexicano, buenos días! Y me platicaba sobre situaciones que había observado ese día sobre temas muy variados e interesantes, en los que por lo general yo no había recapitado.

Es por esta razón, que me da mucho gusto el ver ahora por escrito, como es que fue generando su visión, las experiencias vividas, que le forjaron su pasión por la naturaleza y convicción por “romper paradigmas y buscar alternativas de producción que fueran compatibles con la fauna silvestre”, como él lo dice.

Su misión como profesor, fue obviamente impartir sus experiencias y ampliar el conocimiento de sus estudiantes, pero su meta era siempre hacerlos reflexionar sobre la situación presente de México y el mundo. En particular, estimularlos a realizar una crí-

tica constructiva sobre las formas de producción convencionales, para mejorarlas; pero con la intención de estimular en sus alumnos un reconocimiento y amor por el campo. Por lo que su discurso técnico en las clases siempre era complementado por anécdotas y experiencias que hacía pensar diferente a sus alumnas y alumnos sobre nuestros recursos naturales. Que es de donde surge la idea de este libro.

El libro está dirigido a estudiantes y jóvenes profesionistas médicos veterinarios zootecnistas. El Dr. Casas, nos brinda un relato de su vida, como fundamento para entender una serie de reflexiones sobre nuestra alienación del campo y la serie de transformaciones que hemos causado. Y busca la reflexión, sobre la factibilidad de fomentar una nueva visión para una producción agropecuaria vinculada con el mantenimiento de la biodiversidad y su función. Principios no anecdóticos sino, de cada vez mayor mención en la agenda de conservación a nivel mundial. Sin embargo, estoy seguro de que será una lectura interesante y estímulo para jóvenes de otras profesiones similares de las áreas biológicas, tanto como otras no biológicas y de las ciencias sociales y humanísticas; pero para jóvenes finalmente, quienes son los ahora los más conscientes de la necesidad de un cambio en nuestra actitud hacia el ambiente.

2023

Dr. Carlos González-Rebeles Islas

Contenido

i. Introducción	14
ii. Índice de cuadros	23
iii. Índice de gráficas.....	26
1. Raíces y orígenes.....	27
2. Iconquiahua, el rancho de mi infancia 1945 – 1950	31
3. Los años de preparación 1953 – 1956.....	45
4. Rancho San Antonio, la producción lechera en San Juan del Río 1956	51
5. Opté por veterinaria 1958 – 1962.....	63
6. La tesis de licenciatura 1960 – 1963	83
7. La posta de Paso del Toro y el campo experimental de Cotaxtla. Investigación agropecuaria 1962 – 1963	100
8. La maestría: importancia de los rumiantes 1964 – 1966	117
9. En el banco nacional agropecuario 1966 - 1975	146
10. Manejo de pastizales en México 1966 – 1979.....	268
11. Zootecnia de rumiantes en la Facultad de Veterinaria 1978 - 1979	286

12. En el banco nacional de crédito rural 1975-1986	308
13. La división agropecuaria en Bancomer “El campo también es nuestro campo” 1986 – 1997	355
14. El pionero del manejo holístico en Coahuila	415
15. Aoteraroa Noventa días en Nueva Zelanda	424
16. Doña Remedios o la sabiduría de la gente del campo 1987 – 1989	449
17. Allan Savory y el manejo holístico	454
18. El modelo agrosilvopastoril en Chapa de Mota 1998 – 2006	491
19. Incendios forestales azotes de nuestro tiempo	582
20. Necesitamos restaurar nuestro entorno	591
21. El sombrero; fauna silvestre y animales domésticos en Coahuila 2015	625
22. Quemado viejo. Que sea un bosque nuevo	650
23. Se nos acaba el tiempo	665
24. ¿A dónde van las sociedades de hoy?	680
25. Enseñanzas del pasado y visión de un futuro	686
26. Bibliografía consultada	694

Introducción

El Departamento de Etología, Fauna Silvestre y Animales de Laboratorio, me propone que escriba las razones y orígenes de las experiencias acumuladas a lo largo de mi vida profesional. Hay cierta urgencia porque ya rebasé los ochenta años de edad, vividos en México entre dos siglos. De inicio, debo aclarar, que todo lo que aquí se expone, hasta donde mi memoria lo permite, es absolutamente cierto; son recuerdos de lo que he vivido y como decía Ortega y Gasset, pienso que he llegado al punto en que “*he visto la espalda de las cosas*”.¹

Hace años, al visitar el ejido Los Alemán en el Istmo de Tehuantepec, tuvimos que hacer un recorrido infame en mula, de más de una hora por una vereda lodosa y llena de cárcavas, para llegar adonde el productor ordeñaba a sus vacas, y llevar de regreso la leche al poblado, venderla como “fresca” o transformarla en quesos. A pregunta mía a nuestro anfitrión, de por qué no vivía donde tenía sus vacas, me refirió que años atrás cada quien tenía su casa en su

¹ Citado por: José Ignacio Tellechea 1997. En Ignacio de Loyola, Solo y a pío, p. 14.

parcela, al pie de su área de trabajo, con sus animales y sus cultivos, pero que las autoridades les dijeron, que sí querían escuela, clínica de salud y energía eléctrica, tenían que mudarse al casco urbano.

Aquel comentario, me ilustró en una de las muchas razones por las que México, no prospera en el medio rural y no apoya realmente a los campesinos de bajos ingresos que son los más desprotegidos, y en muchos casos, son los que se ven obligados a migrar a las ciudades y al extranjero.

Todo esto se agudizó, cuando se modificó el Artículo 27 de la Constitución,² lo cual permitió la venta de las parcelas ejidales; que no fueron a parar a manos de productores particulares como se pretendía para una mayor participación de ese sector en el abasto de alimentos a la población en general, y en cambio, sí se vendieron las tierras a desarrolladores nacionales y extranjeros, para la construcción de hoteles y conjuntos habitacionales, como ocurrió en Baja California, entre Tijuana y Ensenada, en las costas de Guerrero, de Jalisco, de Nayarit y de Michoacán, y en la Riviera Maya, agudizando la problemática ecológica, al destruir selvas, esteros, humedales, arrecifes y manglares, y sacar todas esas tierras de su vocación original forestal y agropecuaria.

En mi trabajo de ingreso a la Academia Mexicana de Medicina Veterinaria en junio de 1992,³ señalé, qué hasta ese año, gracias a la

² CONSTITUCIÓN POLÍTICA DE LOS ESTADOS UNIDOS MEXICANOS. Constitución publicada en el Diario Oficial de la Federación el 5 de febrero de 1917 TEXTO VIGENTE Última reforma publicada DOF 28-05-2021.

³ Víctor Manuel Casas 1992. *Discurso de ingreso a la Academia Veterinaria Mexicana*, p. 17.

labor crediticia de la banca de desarrollo y privada, el ejido aportaba el 41 % del abasto de alimentos agrícolas y pecuarios a la población mexicana en general, además de dar trabajo a la gente del campo y mantenerla arraigada a sus comunidades sin el grave deterioro de los lazos familiares, que eran los que conservaban valores morales y educación, que hoy con tristeza vemos que eso se está perdiendo en gran parte de nuestra Patria.

Todo ello cambió radicalmente, al barrer de un plumazo la estructura gubernamental que entonces sostenía al campo mexicano, como, Banrural, Conasupo y la Aseguradora Nacional Agrícola y Ganadera; no sin antes cometer errores garrafales, como en esta última, el prohibir el aseguramiento de maíz “*pozoleado*”, es decir, mezclado con leguminosas, como el haba, el frijol y cucurbitáceas como la calabaza, lo cual además de contribuir a la fertilidad del suelo, también contribuía a un grado de autosuficiencia en la alimentación y nutrición de los campesinos mexicanos. Esto se debió a la miopía de confundir *monocultivo* con modernidad y productividad.

Por ello, me decido a poner por escrito las experiencias que he acumulado a lo largo de mi vida, con la esperanza de que sirvan a las nuevas generaciones de jóvenes con clara vocación para el campo, como un testimonio, de lo que, en mi concepto, es necesario hacer en el medio rural, por aquellos que realmente sienten su llamado.

Siempre he pensado y comentado con los alumnos, que los constantes conflictos políticos y sociales en México, desde la Guerra de Independencia a partir de 1810, y junto con, las luchas intestinas y las desafortunadas intervenciones de potencias extranjeras, en las que sobresale la pérdida de Texas y la injusta guerra de los

Estados Unidos contra México en 1847, lo cual nos arrebató más de la mitad de nuestro territorio, fueron causa de que perdiéramos valiosos recursos. Aunado todo ello, con la ambición y miopía de España, Portugal y Francia, que a finales del siglo XVIII, provocaron la expulsión de los miembros de la Compañía de Jesús, en una acción en todo el Orbe, en 1767, con el pretexto de que por eso, esos países no progresaban, enmascarando la verdadera razón que era el no permitir que libremente se siguiera con la trata de esclavos, ya que esa Orden Religiosa, protegía, apoyaba y educaba a los grupos indígenas, a través de sus Misiones establecidas en los más duros rincones del territorio nacional y de otras partes del mundo. Esa acción, al menos en México, provocó, el desquiciamiento de toda una estructura de haciendas agrícolas y ganaderas, que contribuían al bienestar de la Nación, además del resquebrajamiento de instituciones de enseñanza media y superior, que atendían a indígenas, mestizos y criollos, preparando a nuestro país, a finales del Siglo de las Luces, para un mejor porvenir. Todo eso, se truncó, y polarizó a la sociedad mexicana, en Conservadores y Liberales, en opresores y oprimidos.

Por eso, en época de globalización, de *tecnología digital*, consumismo irreflexivo, materialización y cultura de descarte, es bueno profundizar, en la importancia estratégica del campo, de la producción agrícola y ganadera, así como de la raigambre de aquellos que aman sus tierras y nuestras tradiciones. Y con ello, en tener claro la importancia de nuestros recursos naturales, por la necesidad de *rescatarlos, restaurarlos, recuperarlos* y conservarlos, para desarrollar una nueva cultura de respeto a la naturaleza.

Costo del libro:

\$150.00

SOLICITA LA COMPRA DEL LIBRO EN:

fmvzlibreria@gmail.com



ICONQUIAHUA

Vivencias y reflexiones
en torno a la restauración del campo mexicano

Fecha de aparición: 5 de diciembre de 2023.

Fecha de término: 25 de octubre de 2023.

Editada por la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia.

Departamento de Diseño Gráfico y Editorial
de la Secretaría de Vinculación y Proyectos Especiales:
edificio 2, planta baja, FMVZ-UNAM.

Avenida Universidad 3000, Ciudad Universitaria,
Coyoacán, 04510, México, Ciudad de México.

Formación y composición tipográfica
en tipo Arno Pro y AntennaCond.

Medio electrónico: internet

Tamaño: 18 MB

Formato: PDF